

Pol. Voz de la Confederación Nacional del Trabajo de España

MENSAJE DEL 1.º DE MAYO

Lección histórica: Eficacia de la acción directa

No conmemoramos el 1.º de Mayo, como un rito ni como una fiesta, sino como recuerdo emocionado a nuestros precursores en la lucha por la liberación humana y a los combatientes abnegados que, con entereza ejemplar, no vacilaron en ofrendar su vida preciosa por el ideal, reivindicándolo hasta su postrer suspiro, en los trágicos instantes en que sus cuerpos fueron colgados de las horcas levantadas para dar satisfacción a los voraces intereses del capitalismo norteamericano. Desde aquellas horcas homicidas, a la distancia de 67 años, intensos haces de luz iluminan la ruta del proletariado internacional y aún resuenan potentes las voces viriles de los justos sacrificados, que ni la muerte pudo ahogar, y que son como una llamada perenne a la lucha, para acabar con la injusticia.

La lección histórica que se desprende del 1.º de Mayo de 1886 es la de la eficacia de la acción directa de los trabajadores. No hay mejora de condición social y de vida, sin lucha, sin esfuerzo. Leyes y Constituciones no garantizan ningún derecho. Sólo son respetados aquellos que los hombres y los pueblos conquistan y saben defender directamente por sí mismos.

LUCHA POR LO INMEDIATO Y LO FUNDAMENTAL

La lucha es del 1.º de Mayo, de cada 1.º de Mayo y de todos los días. Las mismas causas que obligaron a luchar a los carpinteros de Nueva York y posteriormente, son las que obligan a los obreros de hoy, en el siglo pasado y en el presente se empujaron y empujan a proseguir sus luchas. Las 8 horas, como jornada de trabajo, han sido conseguidas en muchos países, pero en casi todos, de una manera, pero en escamoteada y burlada. La rapacidad burguesa y capitalista obliga a los trabajadores a una permanente defensa de sus mejoras de clase. La lucha, tal como la entendieron los hombres inmortales en Chicago, los Parsons, los Spies, los Goldman, los Kischner, los Linng, los anarquistas sacrificados, como más tarde lo fueron Sacco y Vanzetti, por esa Yanquiandada metálica, fría y sin entrañas, debe tener, además de los de alcanzar mejoras inmediatas, objetivos precisos y minuciosos. Estos no pueden ser otros más justos, más nobles, más apropiados que los de la desaparición del capitalismo y del Estado, de los totalitarismos, para dar paso a un mundo mejor, basado en los principios del socialismo anárquico.

CONTUBERNIOS Y ALIANZAS NEFANDAS

La misma Norteamérica que asesina a los mártires de Chicago en 1887 y más tarde a Sacco y Vanzetti, la que ha votado las leyes antisindicales Taft-Harley, es la que da la mano, sin escrúpulo moral alguno, al verdadero máximo del pueblo hispano, caudillo del cretinismo nacional, condecorado por el Papa con la cruz mayor de las Indias; al que hace 18 años de sangre y arrama a España y a la que entra ahora a los que ya están, con malas artes, la despojaron de sus colonias.

La España franquista que envía su flota, sus técnicos, sus emisarios militares, políticos, diplomáticos y comerciales, sus agentes secretos a la España franquista, cobija de nazis y de fascistas de toda laya; a esa España a la que Moscú devuelve a los legionarios de la División Azul, mientras Franco tiene retenidos a miles y miles de presos antirracistas, republicanos, socialistas, sindicalistas, cenetistas y anarquistas, hombres de espíritu liberal y de dignidad, años tras años enterrados en vida, en cárceles y presidios, la que en 1886-87 quiso aplastar la acción rebelde y reivindicadora del proletariado, exterminando físicamente a algunos de sus más preciados defensores. No obstante, los trabajadores mundialmente siguen su marcha adelante.

ESPERANZA ILIMITADA EN EL PORVENIR

En este 1.º de Mayo de 1954 la acción del proletariado internacional debe constituir en todas partes

UN EXITO COMPLETO

Más de dos mil personas se reunieron el domingo en el festival de la Mutualidad

El espectáculo tenía que empezar a las dos y media de la tarde en punto del domingo. Mucho antes de las dos ya parecía bloqueada o sitiada la Mutualidad por densos grupos en espera de que se abrieran las grandes puertas. Vimos dos autobuses de buen tonelaje que llegaban de Normandía, otros de menor capacidad de Jomb-la-Ville y Vierzon. De toda la banlieue de París, de los departamentos cercanos, del casco parisiense, afluyó inmenso gentío. Como es costumbre en concentraciones semejantes, los españoles encontraban con alborozo a los españoles, como si se hubieran dado cita en la Mutualidad con buen número de franceses y en especial los estimados compañeros de la CNT francesa, patrocinadora del acto.

Memorable será en los fastos de la confraternidad francoespañola. No sólo porque supera en concurrencia a los precedentes. El del domingo se preparó con más tiempo y podríamos decir consiguientemente que con más espacio por la mayor onda de influencia entre simpatizantes franceses y españoles alejados. De alta clase ha sido el espectáculo, de escueta modernidad también. Atendido por cierto a la boga de la calidad, que en último término es la que triunfa, pues todas las « vedettes » que intervinieron, lo eran ya por merecimiento propio.

El hall de la Mutualidad, como los espacios adyacentes y la sala misma, tienen proporciones monumentales entre escalinatas y dependencias de capacidad sobra, pero el domingo lo llenó un público ávido y entusiasta. En la sala se daban los últimos toques a la perfecta instalación del micro.

El micro es un símbolo de los tiempos — nos dice, al entrar en la sala un amigo inteligente —. Vigoriza la voz débil y tropieza la fuerza. Si agregamos que los gorritos de antaño no se oyen ya, felizmente, con el ruido de la multitud, que el estentoreo cluereños diciendo que lo estentoreo desplazado a lo íntimo, lo alborotado a lo bien medido, lo tumultuoso de superficie a lo hondo, la emoción explosiva y dominante a la emoción dominada. Todo eso es lo que vamos a gustar como puede tener previsto cualquier habitual de los espectáculos de París que asista a esta fiesta de la Mutualidad. Si exceptuamos la orquesta, cuya misión es estimular el sentido con infernal diana, y la alta tensión jetera, todo va a ser interesante y persuasivo esta tarde.

PEPE NÚÑEZ Y SU ORQUESTA

Pepe Núñez y su orquesta. Finamente rompen el fúero estos dundines musicales. Alegre percusión de la trompetaría, sincopada a ratos, a ratos disparada. Ya conocemos bien a este Pepe Núñez, animador de « La Puerta del Sol », solista y conductor, bravo temperamento. Pasacalle « En el mundo », seguido de popular granadina y un bolero de estilo mejicano (Ramón Rosell).

Elena Martín. Guitarra de calidad y lindas canciones. Genuino Barrio Latino. Procedencia: cabaret L'Estéol, leyenda con permanencia del romanticismo vital, acentuado por un sentimiento tan depurado, que sólo los músicos desgastados pueden tocar con indiferencia.

Un barítono: Jean Fabrezy. Buenas muestras de humor crítico disueltos en arranques. Clásico mosquetado de la canción rápidamente captada, abundoso y lírico, llano de dicción. Como todo artista del género Paul precisamente porque es inteligente.

Y qué diremos de « Los Latinos »? Trio de tipismo mejicano. Mordaz o inocente, festiva o patética, burlesca o sensitiva, vehementemente o fría, quedamos prendidos y del concierto de la guitarra y del concierto de la voz.

Charo Morales, vedette de danza con reciente éxito en el teatro Marigny. Mentón voluntarioso, belleza estilizada, supo evocar, no una España cualquiera, sino una España idealizada, que todos aplaudieron en ella. Recuerdo, objetos y trozos atomizados se vendían ya a los aficionados interesados a precio de oro.

A la información que nos trae la nueva del barco japonés tocado por residuos radioactivos las agencias de prensa (Pasa a la tercera página)

Preludio de la teoría de la bomba H

El misterioso mundo de los átomos

EN QUE SE BASAN LA FISION DE LA BOMBA ATOMICA Y LA FUSION DE LA BOMBA DE HIDROGENO. UN ALARDE DE CIENCIA NO DE CONCIENCIA.

A idea de que la materia no es sólida ni continua, sigue pareciendo tan fantástica a ciertas personas en estos tiempos como en el siglo XVIII. Antes de Cristo lo fué hasta a los filósofos griegos más cultos. La vista y el tacto nos dicen que nuestro cuerpo y cuanto le rodea es sólido y continuo. Afirmando lo contrario parece desatinado. Y, no obstante, ya un filósofo errante llamado Demócrito de Abdera dijo en el año 420 antes de Cristo que las cosas estaban formadas de un infinito número de átomos invisibles separados por grandes espacios y en movimiento continuo. Pero los hombres cultos de su tiempo se tomaron por loco y le aconsejaron que se hiciera visitar por un médico contemporáneo llamado Hipócrates.

Demócrito había adoptado la teoría, de su maestro Leucipo, según algunos el verdadero creador de la teoría, quien estableció la « esencia » de la materia que forma el agua, o sean las inmutables partículas que cambian solamente con referencia a su interrelación espacial no variando cuando el agua cambia a hielo y después a vapor de ermitaña. Un siglo después, Epicuro de Samos continuó esta teoría estableciendo la existencia de átomos dotados de « libertad interna » o « libre albedrío » que las permitían desviarse de sus direcciones, como según Demócrito estaban predeterminadas. Mas fú necesario transcurrirían 1.800 años para iniciarse la era de la química y física científicas con Dalon, hasta llegar a Max Planck y Einstein, quienes dieron al universo en que habitamos su actual configuración científica, haciendo que los conceptos del tiempo, el espacio, la materia, el movimiento y la energía sufrieran un holocausto como resultado del impacto de la nueva ciencia atómica.

Un átomo es la parte más pequeña en que puede descomponerse cualquier sustancia, conservando sus características. Todos los materiales en la naturaleza están formados de combinaciones de varios átomos seleccionados de entre un centenar diferentes.

VERDE ERIN

Las gacetas ilustradas del protocolo de Sta. María la Mayor, de Roma, (léase Vagamundis), se adornaban recién con la cara de lechuzo de ermitaña de Eamon de Valera; que fue a San Sebastián a asatearnos sañudamente a los rojos españoles, como a dicho traspasado marítim; y Manes de los fenianos de América; y Por favor, « premier » del Eyre, urte Ud. al canal de San Jorge su apellido, para ver si lo aprovecha algún atun; Hay que tener a los espejuelos de Jesús de la clase de Valera y que hablamos; que ven más que líneas y sólo se ponen mamparas en los ojos, para aguzar la pestaña y para despertar a la liebre a cuyo alcance van. Desde que, de chico, me enseñaron en el aula de Latín, que el austero Catón practicaba la usura, daba las órdenes en la mesa a sus servidores, con un látigo, como a sus esclavos por permitirse juntarse, se casó a los 80 años con una Tongolele de 15 y hacia matar a sus jornaleros en la vejez cuando ya no podían con su reuma, no creo yo en ninguna Da. Virtudes, sea del sexo que tuere, ni que me la presenten en una urna. Cave canem. Ferro hidróforo. A imagen que traga y destraga con la daga. Los voluntarios irlandeses, que fueron con el rosario en la mano, a asesinar masones en la Cruzada requetebrédica, eran pietistas de ese aparejo. Media centuria nos estuvo el Sinn Fein moliendo la trompa de Bustuquío y hasta la de Falopio en el cuento de la buena pipa de que los cabezas redondas de Cromwell les arrancaban de los rones nacidos en sus nodrizas, con la punta de la lanza, en la Isla de los Santos; y se tiraban unos a otros riendo de astil a astil los ensartados bebés, para divertirse. Pero, el que la laaange toré en el caso salmanticense a un diputado socialdemócrata, rejonésido, banderileando los rones nacidos en sus nodrizas, con la punta de la lanza, en la Isla de los Santos; y se tiraban unos a otros riendo de astil a astil los ensartados bebés, para divertirse. Pero, el que la laaange toré en el caso salmanticense a un diputado socialdemócrata, rejonésido, banderileando los rones nacidos en sus nodrizas, con la punta de la lanza, en la Isla de los Santos; y se tiraban unos a otros riendo de astil a astil los ensartados bebés, para divertirse. Pero, el que la laaange toré en el caso salmanticense a un diputado socialdemócrata, rejonésido, banderileando los rones nacidos en sus nodrizas, con la punta de la lanza, en la Isla de los Santos; y se tiraban unos a otros riendo de astil a astil los ensartados bebés, para divertirse. Pero, el que la laaange toré en el caso salmanticense a un diputado socialdemócrata, rejonésido, banderileando los rones nacidos en sus nodrizas, con la punta de la lanza, en la Isla de los Santos; y se tiraban unos a otros riendo de astil a astil los ensartados bebés, para divertirse. Pero, el que la laaange toré en el caso salmanticense a un diputado socialdemócrata, rejonésido, banderileando los rones nacidos en sus nodrizas, con la punta de la lanza, en la Isla de los Santos; y se tiraban unos a otros riendo de astil a astil los ensartados bebés, para divertirse. Pero, el que la laaange toré en el caso salmanticense a un diputado socialdemócrata, rejonésido, banderileando los rones nacidos en sus nodrizas, con la punta de la lanza, en la Isla de los Santos; y se tiraban unos a otros riendo de astil a astil los ensartados bebés, para divertirse. Pero, el que la laaange toré en el caso salmanticense a un diputado socialdemócrata, rejonésido, banderileando los rones nacidos en sus nodrizas, con la punta de la lanza, en la Isla de los Santos; y se tiraban unos a otros riendo de astil a astil los ensartados bebés, para divertirse. Pero, el que la laaange toré en el caso salmanticense a un diputado socialdemócrata, rejonésido, banderileando los rones nacidos en sus nodrizas, con la punta de la lanza, en la Isla de los Santos; y se tiraban unos a otros riendo de astil a astil los ensartados bebés, para divertirse. Pero, el que la laaange toré en el caso salmanticense a un diputado socialdemócrata, rejonésido, banderileando los rones nacidos en sus nodrizas, con la punta de la lanza, en la Isla de los Santos; y se tiraban unos a otros riendo de astil a astil los ensartados bebés, para divertirse. Pero, el que la laaange toré en el caso salmanticense a un diputado socialdemócrata, rejonésido, banderileando los rones nacidos en sus nodrizas, con la punta de la lanza, en la Isla de los Santos; y se tiraban unos a otros riendo de astil a astil los ensartados bebés, para divertirse. Pero, el que la laaange toré en el caso salmanticense a un diputado socialdemócrata, rejonésido, banderileando los rones nacidos en sus nodrizas, con la punta de la lanza, en la Isla de los Santos; y se tiraban unos a otros riendo de astil a astil los ensartados bebés, para divertirse. Pero, el que la laaange toré en el caso salmanticense a un diputado socialdemócrata, rejonésido, banderileando los rones nacidos en sus nodrizas, con la punta de la lanza, en la Isla de los Santos; y se tiraban unos a otros riendo de astil a astil los ensartados bebés, para divertirse. Pero, el que la laaange toré en el caso salmanticense a un diputado socialdemócrata, rejonésido, banderileando los rones nacidos en sus nodrizas, con la punta de la lanza, en la Isla de los Santos; y se tiraban unos a otros riendo de astil a astil los ensartados bebés, para divertirse. Pero, el que la laaange toré en el caso salmanticense a un diputado socialdemócrata, rejonésido, banderileando los rones nacidos en sus nodrizas, con la punta de la lanza, en la Isla de los Santos; y se tiraban unos a otros riendo de astil a astil los ensartados bebés, para divertirse. Pero, el que la laaange toré en el caso salmanticense a un diputado socialdemócrata, rejonésido, banderileando los rones nacidos en sus nodrizas, con la punta de la lanza, en la Isla de los Santos; y se tiraban unos a otros riendo de astil a astil los ensartados bebés, para divertirse. Pero, el que la laaange toré en el caso salmanticense a un diputado socialdemócrata, rejonésido, banderileando los rones nacidos en sus nodrizas, con la punta de la lanza, en la Isla de los Santos; y se tiraban unos a otros riendo de astil a astil los ensartados bebés, para divertirse. Pero, el que la laaange toré en el caso salmanticense a un diputado socialdemócrata, rejonésido, banderileando los rones nacidos en sus nodrizas, con la punta de la lanza, en la Isla de los Santos; y se tiraban unos a otros riendo de astil a astil los ensartados bebés, para divertirse. Pero, el que la laaange toré en el caso salmanticense a un diputado socialdemócrata, rejonésido, banderileando los rones nacidos en sus nodrizas, con la punta de la lanza, en la Isla de los Santos; y se tiraban unos a otros riendo de astil a astil los ensartados bebés, para divertirse. Pero, el que la laaange toré en el caso salmanticense a un diputado socialdemócrata, rejonésido, banderileando los rones nacidos en sus nodrizas, con la punta de la lanza, en la Isla de los Santos; y se tiraban unos a otros riendo de astil a astil los ensartados bebés, para divertirse. Pero, el que la laaange toré en el caso salmanticense a un diputado socialdemócrata, rejonésido, banderileando los rones nacidos en sus nodrizas, con la punta de la lanza, en la Isla de los Santos; y se tiraban unos a otros riendo de astil a astil los ensartados bebés, para divertirse. Pero, el que la laaange toré en el caso salmanticense a un diputado socialdemócrata, rejonésido, banderileando los rones nacidos en sus nodrizas, con la punta de la lanza, en la Isla de los Santos; y se tiraban unos a otros riendo de astil a astil los ensartados bebés, para divertirse. Pero, el que la laaange toré en el caso salmanticense a un diputado socialdemócrata, rejonésido, banderileando los rones nacidos en sus nodrizas, con la punta de la lanza, en la Isla de los Santos; y se tiraban unos a otros riendo de astil a astil los ensartados bebés, para divertirse. Pero, el que la laaange toré en el caso salmanticense a un diputado socialdemócrata, rejonésido, banderileando los rones nacidos en sus nodrizas, con la punta de la lanza, en la Isla de los Santos; y se tiraban unos a otros riendo de astil a astil los ensartados bebés, para divertirse. Pero, el que la laaange toré en el caso salmanticense a un diputado socialdemócrata, rejonésido, banderileando los rones nacidos en sus nodrizas, con la punta de la lanza, en la Isla de los Santos; y se tiraban unos a otros riendo de astil a astil los ensartados bebés, para divertirse. Pero, el que la laaange toré en el caso salmanticense a un diputado socialdemócrata, rejonésido, banderileando los rones nacidos en sus nodrizas, con la punta de la lanza, en la Isla de los Santos; y se tiraban unos a otros riendo de astil a astil los ensartados bebés, para divertirse. Pero, el que la laaange toré en el caso salmanticense a un diputado socialdemócrata, rejonésido, banderileando los rones nacidos en sus nodrizas, con la punta de la lanza, en la Isla de los Santos; y se tiraban unos a otros riendo de astil a astil los ensartados bebés, para divertirse. Pero, el que la laaange toré en el caso salmanticense a un diputado socialdemócrata, rejonésido, banderileando los rones nacidos en sus nodrizas, con la punta de la lanza, en la Isla de los Santos; y se tiraban unos a otros riendo de astil a astil los ensartados bebés, para divertirse. Pero, el que la laaange toré en el caso salmanticense a un diputado socialdemócrata, rejonésido, banderileando los rones nacidos en sus nodrizas, con la punta de la lanza, en la Isla de los Santos; y se tiraban unos a otros riendo de astil a astil los ensartados bebés, para divertirse. Pero, el que la laaange toré en el caso salmanticense a un diputado socialdemócrata, rejonésido, banderileando los rones nacidos en sus nodrizas, con la punta de la lanza, en la Isla de los Santos; y se tiraban unos a otros riendo de astil a astil los ensartados bebés, para divertirse. Pero, el que la laaange toré en el caso salmanticense a un diputado socialdemócrata, rejonésido, banderileando los rones nacidos en sus nodrizas, con la punta de la lanza, en la Isla de los Santos; y se tiraban unos a otros riendo de astil a astil los ensartados bebés, para divertirse. Pero, el que la laaange toré en el caso salmanticense a un diputado socialdemócrata, rejonésido, banderileando los rones nacidos en sus nodrizas, con la punta de la lanza, en la Isla de los Santos; y se tiraban unos a otros riendo de astil a astil los ensartados bebés, para divertirse. Pero, el que la laaange toré en el caso salmanticense a un diputado socialdemócrata, rejonésido, banderileando los rones nacidos en sus nodrizas, con la punta de la lanza, en la Isla de los Santos; y se tiraban unos a otros riendo de astil a astil los ensartados bebés, para divertirse. Pero, el que la laaange toré en el caso salmanticense a un diputado socialdemócrata, rejonésido, banderileando los rones nacidos en sus nodrizas, con la punta de la lanza, en la Isla de los Santos; y se tiraban unos a otros riendo de astil a astil los ensartados bebés, para divertirse. Pero, el que la laaange toré en el caso salmanticense a un diputado socialdemócrata, rejonésido, banderileando los rones nacidos en sus nodrizas, con la punta de la lanza, en la Isla de los Santos; y se tiraban unos a otros riendo de astil a astil los ensartados bebés, para divertirse. Pero, el que la laaange toré en el caso salmanticense a un diputado socialdemócrata, rejonésido, banderileando los rones nacidos en sus nodrizas, con la punta de la lanza, en la Isla de los Santos; y se tiraban unos a otros riendo de astil a astil los ensartados bebés, para divertirse. Pero, el que la laaange toré en el caso salmanticense a un diputado socialdemócrata, rejonésido, banderileando los rones nacidos en sus nodrizas, con la punta de la lanza, en la Isla de los Santos; y se tiraban unos a otros riendo de astil a astil los ensartados bebés, para divertirse. Pero, el que la laaange toré en el caso salmanticense a un diputado socialdemócrata, rejonésido, banderileando los rones nacidos en sus nodrizas, con la punta de la lanza, en la Isla de los Santos; y se tiraban unos a otros riendo de astil a astil los ensartados bebés, para divertirse. Pero, el que la laaange toré en el caso salmanticense a un diputado socialdemócrata, rejonésido, banderileando los rones nacidos en sus nodrizas, con la punta de la lanza, en la Isla de los Santos; y se tiraban unos a otros riendo de astil a astil los ensartados bebés, para divertirse. Pero, el que la laaange toré en el caso salmanticense a un diputado socialdemócrata, rejonésido, banderileando los rones nacidos en sus nodrizas, con la punta de la lanza, en la Isla de los Santos; y se tiraban unos a otros riendo de astil a astil los ensartados bebés, para divertirse. Pero, el que la laaange toré en el caso salmanticense a un diputado socialdemócrata, rejonésido, banderileando los rones nacidos en sus nodrizas, con la punta de la lanza, en la Isla de los Santos; y se tiraban unos a otros riendo de astil a astil los ensartados bebés, para divertirse. Pero, el que la laaange toré en el caso salmanticense a un diputado socialdemócrata, rejonésido, banderileando los rones nacidos en sus nodrizas, con la punta de la lanza, en la Isla de los Santos; y se tiraban unos a otros riendo de astil a astil los ensartados bebés, para divertirse. Pero, el que la laaange toré en el caso salmanticense a un diputado socialdemócrata, rejonésido, banderileando los rones nacidos en sus nodrizas, con la punta de la lanza, en la Isla de los Santos; y se tiraban unos a otros riendo de astil a astil los ensartados bebés, para divertirse. Pero, el que la laaange toré en el caso salmanticense a un diputado socialdemócrata, rejonésido, banderileando los rones nacidos en sus nodrizas, con la punta de la lanza, en la Isla de los Santos; y se tiraban unos a otros riendo de astil a astil los ensartados bebés, para divertirse. Pero, el que la laaange toré en el caso salmanticense a un diputado socialdemócrata, rejonésido, banderileando los rones nacidos en sus nodrizas, con la punta de la lanza, en la Isla de los Santos; y se tiraban unos a otros riendo de astil a astil los ensartados bebés, para divertirse. Pero, el que la laaange toré en el caso salmanticense a un diputado socialdemócrata, rejonésido, banderileando los rones nacidos en sus nodrizas, con la punta de la lanza, en la Isla de los Santos; y se tiraban unos a otros riendo de astil a astil los ensartados bebés, para divertirse. Pero, el que la laaange toré en el caso salmanticense a un diputado socialdemócrata, rejonésido, banderileando los rones nacidos en sus nodrizas, con la punta de la lanza, en la Isla de los Santos; y se tiraban unos a otros riendo de astil a astil los ensartados bebés, para divertirse. Pero, el que la laaange toré en el caso salmanticense a un diputado socialdemócrata, rejonésido, banderileando los rones nacidos en sus nodrizas, con la punta de la lanza, en la Isla de los Santos; y se tiraban unos a otros riendo de astil a astil los ensartados bebés, para divertirse. Pero, el que la laaange toré en el caso salmanticense a un diputado socialdemócrata, rejonésido, banderileando los rones nacidos en sus nodrizas, con la punta de la lanza, en la Isla de los Santos; y se tiraban unos a otros riendo de astil a astil los ensartados bebés, para divertirse. Pero, el que la laaange toré en el caso salmanticense a un diputado socialdemócrata, rejonésido, banderileando los rones nacidos en sus nodrizas, con la punta de la lanza, en la Isla de los Santos; y se tiraban unos a otros riendo de astil a astil los ensartados bebés, para divertirse. Pero, el que la laaange toré en el caso salmanticense a un diputado socialdemócrata, rejonésido, banderileando los rones nacidos en sus nodrizas, con la punta de la lanza, en la Isla de los Santos; y se tiraban unos a otros riendo de astil a astil los ensartados bebés, para divertirse. Pero, el que la laaange toré en el caso salmanticense a un diputado socialdemócrata, rejonésido, banderileando los rones nacidos en sus nodrizas, con la punta de la lanza, en la Isla de los Santos; y se tiraban unos a otros riendo de astil a astil los ensartados bebés, para divertirse. Pero, el que la laaange toré en el caso salmanticense a un diputado socialdemócrata, rejonésido, banderileando los rones nacidos en sus nodrizas, con la punta de la lanza, en la Isla de los Santos; y se tiraban unos a otros riendo de astil a astil los ensartados bebés, para divertirse. Pero, el que la laaange toré en el caso salmanticense a un diputado socialdemócrata, rejonésido, banderileando los rones nacidos en sus nodrizas, con la punta de la lanza, en la Isla de los Santos; y se tiraban unos a otros riendo de astil a astil los ensartados bebés, para divertirse. Pero, el que la laaange toré en el caso salmanticense a un diputado socialdemócrata, rejonésido, banderileando los rones nacidos en sus nodrizas, con la punta de la lanza, en la Isla de los Santos; y se tiraban unos a otros riendo de astil a astil los ensartados bebés, para divertirse. Pero, el que la laaange toré en el caso salmanticense a un diputado socialdemócrata, rejonésido, banderileando los rones nacidos en sus nodrizas, con la punta de la lanza, en la Isla de los Santos; y se tiraban unos a otros riendo de astil a astil los ensartados bebés, para divertirse. Pero, el que la laaange toré en el caso salmanticense a un diputado socialdemócrata, rejonésido, banderileando los rones nacidos en sus nodrizas, con la punta de la lanza, en la Isla de los Santos; y se tiraban unos a otros riendo de astil a astil los ensartados bebés, para divertirse. Pero, el que la laaange toré en el caso salmanticense a un diputado socialdemócrata, rejonésido, banderileando los rones nacidos en sus nodrizas, con la punta de la lanza, en la Isla de los Santos; y se tiraban unos a otros riendo de astil a astil los ensartados bebés, para divertirse. Pero, el que la laaange toré en el caso salmanticense a un diputado socialdemócrata, rejonésido, banderileando los rones nacidos en sus nodrizas, con la punta de la lanza, en la Isla de los Santos; y se tiraban unos a otros riendo de astil a astil los ensartados bebés, para divertirse. Pero, el que la laaange toré en el caso salmanticense a un diputado socialdemócrata, rejonésido, banderileando los rones nacidos en sus nodrizas, con la punta de la lanza, en la Isla de los Santos; y se tiraban unos a otros riendo de astil a astil los ensartados bebés, para divertirse. Pero, el que la laaange toré en el caso salmanticense a un diputado socialdemócrata, rejonésido, banderileando los rones nacidos en sus nodrizas, con la punta de la lanza, en la Isla de los Santos; y se tiraban unos a otros riendo de astil a astil los ensartados bebés, para divertirse. Pero, el que la laaange toré en el caso salmanticense a un diputado socialdemócrata, rejonésido, banderileando los rones nacidos en sus nodrizas, con la punta de la lanza, en la Isla de los Santos; y se tiraban unos a otros riendo de astil a astil los ensartados bebés, para divertirse. Pero, el que la laaange toré en el caso salmanticense a un diputado socialdemócrata, rejonésido, banderileando los rones nacidos en sus nodrizas, con la punta de la lanza, en la Isla de los Santos; y se tiraban unos a otros riendo de astil a astil los ensartados bebés, para divertirse. Pero, el que la laaange toré en el caso salmanticense a un diputado socialdemócrata, rejonésido, banderileando los rones nacidos en sus nodrizas, con la punta de la lanza, en la Isla de los Santos; y se tiraban unos a otros riendo de astil a astil los ensartados bebés, para divertirse. Pero, el que la laaange toré en el caso salmanticense a un diputado socialdemócrata, rejonésido, banderileando los rones nacidos en sus nodrizas, con la punta de la lanza, en la Isla de los Santos; y se tiraban unos a otros riendo de astil a astil los ensartados bebés, para divertirse. Pero, el que la laaange toré en el caso salmanticense a un diputado socialdemócrata, rejonésido, banderileando los rones nacidos en sus nodrizas, con la punta de la lanza, en la Isla de los Santos; y se tiraban unos a otros riendo de astil a astil los ensartados bebés, para divertirse. Pero, el que la laaange toré en el caso salmanticense a un diputado socialdemócrata, rejonésido, banderileando los rones nacidos en sus nodrizas, con la punta de la lanza, en la Isla de los Santos; y se tiraban unos a otros riendo de astil a astil los ensartados bebés, para divertirse. Pero, el que la laaange toré en el caso salmanticense a un diputado socialdemócrata, rejonésido, banderileando los rones nacidos en sus nodrizas, con la punta de la lanza, en la Isla de los Santos; y se tiraban unos a otros riendo de astil a astil los ensartados bebés, para divertirse. Pero, el que la laaange toré en el caso salmanticense a un diputado socialdemócrata, rejonésido, banderileando los rones nacidos en sus nodrizas, con la punta de la lanza, en la Isla de los Santos; y se tiraban unos a otros riendo de astil a astil los ensartados bebés, para divertirse. Pero, el que la laaange toré en el caso salmanticense a un diputado socialdemócrata, rejonésido, banderileando los rones nacidos en sus nodrizas, con la punta de la lanza, en la Isla de los Santos; y se tiraban unos a otros riendo de astil a astil los ensartados bebés, para divertirse. Pero, el que la laaange toré en el caso salmanticense a un diputado socialdemócrata, rejonésido, banderileando los rones nacidos en sus nodrizas, con la punta de la lanza, en la Isla de los Santos; y se tiraban unos a otros riendo de astil a astil los ensartados bebés, para divertirse. Pero, el que la laaange toré en el caso salmanticense a un diputado socialdemócrata, rejonésido, banderileando los rones nacidos en sus nodrizas, con la punta de la lanza, en la Isla de los Santos; y se tiraban unos a otros riendo de astil a astil los ensartados bebés, para divertirse. Pero, el que la laaange toré en el caso salmanticense a un diputado socialdemócrata, rejonésido, banderileando los rones nacidos en sus nodrizas, con la punta de la lanza, en la Isla de los Santos; y se tiraban unos a otros riendo de astil a astil los ensartados bebés, para divertirse. Pero, el que la laaange toré en el caso salmanticense a un diputado socialdemócrata, rejonésido, banderileando los rones nacidos en sus nodrizas, con la punta de la lanza, en la Isla de los Santos; y se tiraban unos a otros riendo de astil a astil los ensartados bebés, para divertirse. Pero, el que la laaange toré en el caso salmanticense a un diputado socialdemócrata, rejonésido, banderileando los rones nacidos en sus nodrizas, con la punta de la lanza, en la Isla de los Santos; y se tiraban unos a otros riendo de astil a astil los ensartados bebés, para divertirse. Pero, el que la laaange toré en el caso salmanticense a un diputado socialdemócrata, rejonésido, banderileando los rones nacidos en sus nodrizas, con la punta de la lanza, en la Isla de los Santos; y se tiraban unos a otros riendo de astil a astil los ensartados bebés, para divertirse. Pero, el que la laaange toré en el caso salmanticense a un diputado socialdemócrata, rejonésido, banderileando los rones nacidos en sus nodrizas, con la punta de la lanza, en la Isla de los Santos; y se tiraban unos a otros riendo de astil a astil los ensartados bebés, para divertirse. Pero, el que la laaange toré en el caso salmanticense a un diputado socialdemócrata, rejonésido, banderileando los rones nacidos en sus nodrizas, con la punta de la lanza, en la Isla de los Santos; y se tiraban unos a otros riendo de astil a astil los ensartados bebés, para divertirse. Pero, el que la laaange toré en el caso salmanticense a un diputado socialdemócrata, rejonésido, banderileando los rones nacidos en sus nodrizas, con la punta de la lanza, en la Isla de los Santos; y se tiraban unos a otros riendo de astil a astil los ensartados bebés, para divertirse. Pero, el que la laaange toré en el caso salmanticense a un diputado socialdemócrata, rejonésido, banderileando los rones nacidos en sus nodrizas, con la punta de la lanza, en la Isla de los Santos; y se tiraban unos a otros riendo de astil a astil los ensartados bebés, para divertirse. Pero, el que la laaange toré en el caso salmanticense a un diputado socialdemócrata, rejonésido, banderileando los rones nacidos en sus nodrizas, con la punta de la lanza, en la Isla de los Santos; y se tiraban unos a otros riendo de astil a astil los ensartados bebés, para divertirse. Pero, el que la laaange toré en el caso salmanticense a un diputado socialdemócrata, rejonésido, banderileando los rones nacidos en sus nodrizas, con la punta de la lanza, en la Isla de los Santos; y se tiraban unos a otros riendo de astil a astil los ensartados bebés, para divertirse. Pero, el que la laaange toré en el caso salmanticense a un diputado socialdemócrata, rejonésido, banderileando los rones nacidos en sus nodrizas, con la punta de la lanza, en la Isla de los Santos; y se tiraban unos a otros riendo de astil a astil los ensartados bebés, para divertirse. Pero, el que la laaange toré en el caso salmanticense a un diputado socialdemócrata, rejonésido, banderileando los rones nacidos en sus nodrizas, con la punta de la lanza, en la Isla de los Santos; y se tiraban unos a otros riendo de astil a astil los ensartados bebés, para divertirse. Pero, el que la laaange toré en el caso salmanticense a un diputado socialdemócrata, rejonésido, banderileando los rones nacidos en sus nodrizas, con la punta de la lanza, en la Isla de los Santos; y se tiraban unos a otros riendo de astil a astil los ensartados bebés, para divertirse. Pero, el que la laaange toré en el caso salmanticense a un diputado socialdemócrata, rejonésido, banderileando los rones nacidos en sus nodrizas, con la punta de la lanza, en la Isla de los Santos; y se tiraban unos a otros riendo de astil a astil los ensartados bebés, para divertirse. Pero, el que la laaange toré en el caso salmanticense a un diputado socialdemócrata, rejonésido, banderileando los rones nacidos en sus nodrizas, con la punta de la lanza, en la Isla de los Santos; y se tiraban unos a otros riendo de astil a astil los ensartados bebés, para divertirse. Pero, el que la laaange toré en el caso salmanticense a un diputado socialdemócrata, rejonésido, banderileando los rones nacidos en sus nodrizas, con la punta de la lanza, en la Isla de los Santos; y se tiraban unos a otros riendo de astil a astil los ensartados bebés, para divertirse. Pero, el que la laaange toré en el caso salmanticense a un diputado socialdemócrata, rejonésido, banderileando los rones nacidos en sus nodrizas, con la punta de la lanza, en la Isla de los Santos; y se tiraban unos a otros riendo de astil a astil los ensartados bebés, para divertirse. Pero, el que la laaange toré en el caso salmanticense a un diputado socialdemócrata, rejonésido, banderileando los rones nacidos en sus nodrizas, con la punta de la lanza, en la Isla de los Santos; y se tiraban unos a otros riendo de astil a astil los ensartados bebés, para divertirse. Pero, el que la laaange toré en el caso salmanticense a un diputado socialdemócrata, rejonésido, banderileando los rones nacidos en sus nodrizas, con la punta de la lanza, en la Isla de los Santos; y se tiraban unos a otros riendo de astil a astil los ensartados bebés, para divertirse. Pero, el que la laaange toré en el caso salmanticense a un diputado socialdemócrata, rejonésido, banderileando los rones nacidos en sus nodrizas, con la punta de la lanza, en la Isla de los Santos; y se tiraban unos a otros riendo de astil a astil los ensartados bebés, para divertirse. Pero, el que la laaange toré en el caso salmanticense a un diputado socialdemócrata, rejonésido, banderileando los rones nacidos en sus nodrizas, con la punta de la lanza, en la Isla de los Santos; y se tiraban unos a otros riendo de astil a astil los ensartados bebés, para divertirse. Pero, el que la laaange toré en el caso salmanticense a un diputado socialdemócrata, rejonésido, banderileando los rones nacidos en sus nodrizas, con la punta de la lanza, en la Isla de los Santos; y se tiraban unos a otros riendo de astil a astil los ensartados bebés, para divertirse. Pero, el que la laaange toré en el caso salmanticense a un diputado socialdemócrata, rejonésido, banderileando los rones nacidos en sus nodrizas, con la punta de la lanza, en la Isla de los Santos; y se tiraban unos a otros riendo de astil a astil los ensartados bebés, para divertirse. Pero, el que la laaange toré en el caso salmanticense a un diputado socialdemócrata, rejonésido, banderileando los rones nacidos en sus nodrizas, con la punta de la lanza, en la Isla de los Santos; y se tiraban unos a otros riendo de astil a astil los ensartados bebés, para divertirse. Pero, el que la laaange toré en el caso salmanticense a un diputado socialdemócrata, rejonésido, banderileando los rones nacidos en sus nodrizas, con la punta de la lanza, en la Isla de los Santos; y se tiraban unos a otros riendo de astil a astil los ensartados bebés, para divertirse. Pero, el que la laaange toré en el caso salmanticense a un diputado socialdemócrata, rejonésido, banderileando los rones nacidos en sus nodrizas, con la punta de la lanza, en la Isla de los Santos; y se tiraban unos a otros riendo de astil a astil los ensartados bebés, para divertirse. Pero, el que la laaange toré en el caso salmanticense a un diputado socialdemócrata, rejonésido, banderileando los rones nacidos en sus nodrizas, con la punta de la lanza, en la Isla de los Santos; y se tiraban unos a otros riendo de astil a astil los ensartados bebés, para divertirse. Pero, el que la laaange toré en el caso salmanticense a un diputado socialdemócrata, rejonésido, banderileando los rones nacidos en sus nodrizas, con la punta de la lanza, en la Isla de los Santos; y se tiraban unos a otros riendo de astil a astil los ensartados bebés, para divertirse.

Bajo el signo de la unidad

PARADÓJICO que parezca, en esta época en que todo — hasta el átomo — llega a desintegrarse, los partidos políticos y las organizaciones sindicales y fraccionadas en política, divididos y fraccionados en tantos matices y tendencias como opiniones sustentan los líderes que las dirigen, tienen, no obstante, algo de común entre sí: el que todos y todas regulan su actuación pública bajo el acompañado signo de la unidad.

Y en este concierne de desintegración y de caos, no podía faltar la nota, la falsa nota unitaria, interpretada por algunos movimientos juveniles que no se cansan de repetir el ya gastado lema de unidad, cuando hace algunos años por los amos del Kremlin, Dico, claro está, compuesto de dos partituras distintas: una destinada a lanzar insultos, calumnias e improperios a los «enemigos directos e inmediatos», y otra dedicada a la distribución de caranquitos y plácemes a los que, circunstantemente, pueden facilitar su actuación o sus propagandas, aunque, una vez el servicio cumplido, haya que eliminarlos o por lo menos calumniarlos e intentar desacreditarlos. Este juego jesuítico, de tanto macabro, lo hemos desahogado. Por eso pierden el tiempo los juveniles de la JSU (que no están tan unificados como su nombre indica) y más les valiera dedicarse a establecer la unidad entre sus afines marxistas que a distribuir hojitas dirigidas a los jóvenes libertarios en la que se puede evacuar toda la letanía de consignas, de rigor en estos casos.

Biblioteca de SOLI

ESBOZO DE UNA MORAL SIN OBLIGACION NI SANCION por J. M. Guyau. Asombra la vasta producción filosófica de Guyau — «La Moral de Epicuro», «La Moral inglesa contemporánea», «La Irreligión del Porvenir», «Educación y Herencia», «El Arte desde el punto de vista sociológico» y «Versos de un filósofo», aparte de la obra aquí anunciada — en una existencia que abarca apenas 33 años. Este esfuerzo grandioso le ha conquistado un puesto de honor en la historia del pensamiento humano.

- COLECCION «CRISOL» De 500 a 900 páginas; textos íntegros; impresos en papel biblia; tipos de letra perfectamente legibles; encuadernación en piel flexible con estampaciones en oro y en seco; una lámina en huecograbado. 500 francos el volumen. José Cadalso: Cartas marrucetas - Los eruditos a la violeta. Juan Ruiz de Alarcón: La verdad sospechosa - Los pechos privilegiados - Ganar amigos - Las paredes oyen. Cabeza de Vaca: Naufragios - Comentarios. Infante don Juan Manuel: El conde Lucanor. Pérez Galdós: Misericordia. San Agustín: Libro de las meditaciones - Libro de los soliloquios de alma a Dios - Manual - Suspirios. Gil Vicente: Teatro y poesía. Juan Maragall: Antología poética. Luis Vélez de Guevara: El diablo cojuelo - El asombro de Turquia - Valiente toledano - El ollero de Ocaña. José Zorrilla: Don Juan Tenorio - Tráiler, inconfeso y mártir - El puñal del godo - Las florecillas de San Francisco. Natalio Rivas: Toreros del romanticismo. Antonio Machado: Poesías completas. Lope de Rueda: Pasos completos. Raimundo Lullio: Blanquerna - Libro del amigo y del amante. Saavedra Fajardo: Corona gótica. Varios: Cuentos catalanes contemporáneos. Padre Feijóo: Ensayos escogidos. Juan Valera: Juanita la Lapa. Santa Teresa: Castillo interior o las moradas. Condesa de Espoz y Mina: Memorias.

Todos los libros aquí mencionados pueden ser servidos inmediatamente, ya sea contra reembolso o previo envío de su importe por Mandato. Carta a nombre de A. García, C.C.P. 1601-18, París. Debe añadirse, para gastos de expedición, 45 francos en los pedidos cuyo valor ascienda a 500 fra.; 70, para los de 500 a 1.000; 100, de 1.001 a 1.500; 130, de 1.501 a 2.000; y 160, de 2.000 a 3.000. En ningún caso serán aceptadas las peticiones de libros a crédito.

Literatura torrencial

(Crónica del corresponsal de OPE en Madrid.)

NO parece que cuantos han oído a Girón, el ministro del Trabajo, reconocieran pronto el carácter de su oratoria en el calificativo que damos a la prosa a que nos tiene acostumbrados. El «ABC», para el primero de Abril, le obsequió con una excelente muestra del estilo que nos ha creado. Diecinueve líneas impresas contienen en un solo párrafo la enumeración de los macabros designios del Pentágono. Y pierden valor porque todo cuando dicen los partidarios de un bloque acusando al opositor, pueden los acusados lanzarlo a la faz de los acusadores, sin que ni en uno ni en otro caso se cometan injusticias. Así, las proposiciones unitarias que puedan hacernos no pueden ser acogidas más que con frialdad y desprecio, ni pueden tener otra eclosión que la de mandar al cuerno a quienes las hacen.

Y aunque en esta época desintegrante las actuaciones de cara a la galería se perfilan bajo el signo de la unidad, nosotros, jóvenes libertarios, no aceptamos, teniendo en alta estima como tenemos la dignidad individual, unidades denigrantes siquiera sea para cubrir las apariencias.

JACINTO BARRERA.

Cuestionario de estudio y discusión

Con la respuesta que sigue, iniciamos la inserción de las recibidas respecto a los temas planteados en el segundo Cuestionario de estudio y discusión, cursado recientemente por la C. de Relaciones de la FIJJ en el exilio. El tema, profundo y cautivamente tratado en esta respuesta, es el primero del cuestionario: «El existencialismo, como doctrina filosófica, ¿puede ser considerado de tendencia anarquista?»

Otras opiniones seguirán respecto a este tema, así como sobre los restantes planteados en el citado cuestionario. He aquí la respuesta:

Según el «Diccionario filosófico de la URSS» (tercera edición de 1951), el existencialismo es «una corriente filosófica subjetivista e idealista decadente, de la época del imperialismo, cuyo objetivo esencial consiste en la desmoronación de la conciencia pública enfrentándola con las organizaciones revolucionarias del proletariado, enemiga del socialismo y la democracia, a cuyos principios idealistas deberían ser incluidos, más bien en la psicopatología que en la filosofía, por misantropía y degeneración». Dicha teoría — sigue diciendo — en el mismo Diccionario — está dirigida contra la doctrina materialista y la democracia, a la vida social, contra la noción científica de continuidad histórica.

Así, si hubiéramos de atenernos a la definición dada en las líneas precedentes, habríamos de convenir en que la misión del existencialismo se halla reducida a combatir el materialismo histórico o doctrina marxista. Sin embargo, como se sabe, la teoría del danés Kierkegaard (1813-1855) es anterior a las doctrinas de Marx (1818-1883). No había salido Marx del círculo de «los jóvenes hegelianos» cuando Kierkegaard hacía ya mucho ruido con sus teorías. Queda, pues, constancia de la falsedad del «Diccionario Filosófico de la URSS» en esta materia, que en otras ocasiones ha quedado demostrada en otras. Es su forma característica de interpretar la historia.

Pero vengamos a lo que es nuestra opinión respecto al tema en discusión. A nuestro modo de ver, una existencia que no se sacrifica a ninguna finalidad, difícilmente puede forjar una personalidad, y menos aún darle un matiz acratá. La personalidad se forja en grado equivalente al esfuerzo que el individuo hace para salirse del yunque que es el mundo que le rodea en la vida en acción, el continuo hincarse en ese libro abierto, como en el de la cultura, puede templar la personalidad del individuo, robusteciéndolo, y equilibrando, día a día, la entidad física y social, resultado nulo, de un esfuerzo nulo, resultado nulo. De cero es imposible deducir un número. Matemáticamente, para obtener una suma de valores, se precisan valores, no ceros. Y consecuentemente, de una existencia egoísta, cuya finalidad es el propio «yo», no puede deducirse más que un principio burgués, no altruista ni revolucionario.

Sintetizando: existencialismo, igual a egoísmo. Anarquismo, igual a altruismo. Inútil precisar más. Inconsecuente sería afirmar identidad alguna entre ambas cosas. Ni siquiera a nuestro modo de ver, se puede definir la finalidad de la una y de la otra. Ya se sabe que éstas califican de la misma forma a cuantos consideran sus enemigos.

Y para terminar, señalemos que, el existencialismo es, en la actualidad, el asidero o tabla de salvación de desahucados o fracasados. Se intentan mil piruetas y, aun cuando todo fracasa, queda como último recurso, como refugio de salvación St-Germain-des-Prés. He ahí una buena tribuna en espera de terminar como J. P. Sartre, sobre el que nos prometamos exponer el criterio que nos merece por haberlo hecho ya en anteriores ocasiones, de forma pública y sin lugar a equívocos.

HECTOR.

Pre-encia de la FIJJ en el núcleo de Orleans

De forma permanente y efectiva, los jóvenes adscritos a la Federación Iberica de Juventudes-Libertarias, residentes en el núcleo de Orleans, vienen mostrando de forma inequívoca su vitalidad. Así, la ocasión que les separaba la gran celebración regional del núcleo celebrada en Vierzon-Forges el día 11 de abril del corriente año, no podían desperdiciarla. Dicha presencia se hizo efectiva, sobre todo, por parte de las FF. LL. de Bourges y Orleans.

Desde las primeras horas de la mañana del citado día 11, las FF. LL. de Bourges procedieron a distribuir entre la asistencia al mitin, el periódico mural «Helios», órgano de expresión de dicha FF. LL., el cual apareció de forma extraordinaria como Boletín. Asimismo, se efectuó la venta del folleto recientemente editado por «Ediciones Juveniles» Vidas cortas, pero llenas, que fué bien acogido y agotado desde los primeros momentos de su distribución.

DETENIDOS Y PROCESADOS EN NAVARRA

PAMPLONA (OPE). — Un vecino de Luzaide, cuatro de Aoz y tres de esta ciudad han sido detenidos por complicación en un asunto de propaganda nacionalista. Además de estos ciudadanos, otros varios han sido citados también para declaraciones en dichas localidades. El resultado final ha sido el procesamiento de dos personas, una en Aoz y otra en Pamplona, cuyos nombres son: Basilio Irigaray y Emilio Elorz. Se les ha exigido una fianza de dos y cinco mil pesetas respectivamente para poder ser puestos en libertad.

SE DECRETA LA PRISION DE 5 DE LOS CONDENADOS EN EL PROCESO DE VITORIA

VITORIA. — El juez instructor del proceso de Vitoria por los huelgas del 51 ha admitido los recursos interpuestos contra las sentencias recientemente dictadas. Estos recursos habían sido interpuestos por el fiscal y por los condenados a las penas más graves.

LA MUSICA Y LOS CONTRIBUYENTES

BARCELONA (OPE). — Unas declaraciones hechas a la prensa por el director de la Orquesta Municipal, permiten recordarnos como a sucesor voluntario de don Juan Lamotte de Gignon — destituido y desterrado por los franquistas — que con prestigio indiscutible dirigió durante muchos años nuestra Banda Municipal, que daba conciertos interesantísimos y gratuitos. Ahora la Orquesta de maestros Tórr, cuyos méritos se reconocen también, no se deja oír sino pasando los aficionados por taquilla.

Por supuesto que cosa parecida podemos haber dicho ayer al conde de los nuevos ferrocarriles que entran en explotación, olvidada los que, explotados desde hace treinta, cuarenta o cincuenta años, ha sido suprimidos — están amenazados de serlo a los pocos días de la victoria conmemorada el 1 de Abril como es el caso tir en el yunque, que es el mundo que le rodea en la vida en acción, el continuo hincarse en ese libro abierto, como en el de la cultura, puede templar la personalidad del individuo, robusteciéndolo, y equilibrando, día a día, la entidad física y social, resultado nulo, de un esfuerzo nulo, resultado nulo.

FESTIVALES EN PARIS SALA SUSSET

El domingo 2 de mayo, a las TRES de la tarde, MOSAICOS ESPAÑOLES celebrará un gran festival de clausura de la temporada de teatro, con la representación del drama en un acto, original de R. González Pacheco.

Hijos del pueblo

en el que intervendrán: Eugenia Pons, Trinidad Plana, Emilio Martínez, José Valls, Antonio Castiella, Nurj Calduch y Angel Lasala. Seguidamente, la comedia en dos actos, original de El. Paradas y J. Jiménez.

La conastillo

interpretada por Trinidad Plana, Nurj Calduch, Alba Lasala, María Simón, Ladis Marco, Nardo Gamero, José Valls, Francisco Simón, Nardo Ivernón, Antonio Castiella, Angel Lasala, Germinál García y El. Paradas.

En Burdeos

El 1º de Mayo, a las TRES de la tarde, en el Cine Capucins. A beneficio de SIA.

Gran festival de Varietés

RONDALLA «EL EBRO», EL CHATO, BECANA, ENCARNACIÓN, OSCARES, ESTRELLITA DE LA NOCHE y RELAMPAGUITO, UTRERAS, JOSE MANUEL, TI NA DEL MAR, LOS VERACRUZ, JUAN CALVO, MANOLITA SOLÉ, BOBBI PIATAS, etc.

En Angouleme

El domingo 2 de Mayo, por la tarde, tendrá lugar una gran Reunión artística en la Sala de la Casa del Pueblo (Ved programas locales).

En Grenoble

El día 1º de Mayo, a las DOS y media de la tarde, se celebrará un gran festival a beneficio de SIA, en que se representará el drama social:

La fuerza de la idea

A continuación, un selecto programa de varietés, con Susana Ruiz, Carreño, El Africano y Rosales.

ANTOLOGIA

La soberbia

UNA poca de ventaja en riqueza, ciencia, hermosura, por unos de soberbia al hombre, y le crían y nacen al para volar, como a Icaro, y no falta un sol que luego le derrita la cera y desbarate las plumas falsas y mal pegadas y luego cae en el mar de los trabajos y desventuras que mismo se busca, como Icaro, por no querer ir por la región media del aire, y tomar el medio y no extremo de sus apetitos. La soberbia es una grande y pesada bestia que mata hombre, que sube en ella, cogiéndole debajo con su pesadumbre o por la gran caída de su altura. Los soberbios son como los altos lugares y cumbres de montes, los cuales son combatidos y heridos más de los aires y rayos que no los valles y lugares bajos. También es imprudencia la soberbia, porque si el soberbio mirase su origen y principio tan frívolo, y su entrada en este mundo con llanto y lágrimas, y la vida tan incierta, más ducha con los bienes que con los males, se reiría de soberbia. El olor de una pavesa muerta, o un Ag'ayo fingido, imaginado ser verdad, o torcerse el chapin de tu madre, pudiera hacer abortivo. Con una picadura de un soez animal, acabada tu soberbia. Favio, senador, con un pelo, sorbiente leche se ahogó. Tarquino Prisco, de una espina de un pe. Quinto Lecanio Bafo, de una puntura de aguja en el pulg. izquierdo, Emilio Lépidio, saliendo del dormitorio, tropezó en umbral y se cayó muerto. Gayo Aufidio, yendo al Senado, un tropezón se cayó muerto, y aun sin ocasión ninguna murieron otros. Los dos Césares, ambos, calzándose para salir casa. A Pompeyo, acabando de saludar a los dioses en el Capitolio. Cayó Servilio, estando en la plaza. Gayo Julio, médico alcoholizándose un ojo. Maulio Torcuato, cenando, cuando pedía una mantecosa. Lelio Durio, estando bebiendo, y otros infinitos que por evitar prolijidad los dejo, pues bastan los que en nuestros días hemos visto en Alcaraz caerse muertos sin ocasión ninguna, que no es menester nombrarlos, todos ricos y contentos, ninguno pobre, antes reyes y senadores, alegres y contentos con la vida felice o suave y cremento grande de bienes que les causa la muerte. Y así te aviso con este dicho: Te el mal de los bienes y ama el bien de los males (como sirena, que canta en tormenta y llora en bonanza porque llorrunta y espera lo contrario), y dejarás esa vana presunción estimación y soberbia, la cual es de reír en el hombre, o aun para poner paz entre las ranas y los ratones de Home no es bastante, ni aun para defenderse de otros más flag y viles animalejos que en este mundo nos persiguen y pue más que nosotros. Pues si miras al fin y salida de este mundo y cual te parará a la muerte, sólo te basta considerar que esa cabeza que ahora tienes llena de esa ventarada y vanidad a tres días después de muerto tendrás llena y hervirá de gusanos y de tu médula espinal se formará una culebra, como afirman los naturales, y considera tu fin y muerte más largamente en los libritos dichos. De manera, hombre, que si bien te conoces y has entendido tu naturaleza, ninguna razón tienes en tomar soberbias, pues en el crecer y vegetación eres ár del revés, y semejante a las plantas (especial la mitad de vida que duermes), y por ésa tu raíz (que es el cerebro), cual toma alimento, por el gusto, en la comprensión de la bo primer seno, y por atracción del segundo, que es el estómago creces y te aumentas, como las plantas por sus raíces. Y el sentir de la vida corpórea, bien has visto cuán semejante eres a los animales, y aun algunos te hacen ventaja, en vista en oído, en fuerzas, en ligereza. Y si en lo que eres hombre tienes tanta excelencia, divina y eterna, y sus partes, no fué hecha esa merced para soberbia.

SE DECRETA LA PRISION DE 5 DE LOS CONDENADOS EN EL PROCESO DE VITORIA

VITORIA. — El juez instructor del proceso de Vitoria por los huelgas del 51 ha admitido los recursos interpuestos contra las sentencias recientemente dictadas. Estos recursos habían sido interpuestos por el fiscal y por los condenados a las penas más graves.

LA MUSICA Y LOS CONTRIBUYENTES

BARCELONA (OPE). — Unas declaraciones hechas a la prensa por el director de la Orquesta Municipal, permiten recordarnos como a sucesor voluntario de don Juan Lamotte de Gignon — destituido y desterrado por los franquistas — que con prestigio indiscutible dirigió durante muchos años nuestra Banda Municipal, que daba conciertos interesantísimos y gratuitos. Ahora la Orquesta de maestros Tórr, cuyos méritos se reconocen también, no se deja oír sino pasando los aficionados por taquilla.

Pagamos para que existan, y funcionen, el cuerpo de bomberos, los barrenderos y otros servicios. Pero cuando nos vemos en el trance de tener que requerir el concurso de bomberos por haber incendiado en la buhardilla que habitamos a nadie se le obliga a pagar ni un céntimo por una prestación de servicios a la que tenemos derechos como contribuyentes.

Pero es que, además, concurre otro hecho que debe consignarse. Y es en bastante grado para hacer frente al costo de la vida. Y no todos los amantes de la buena música, están en disposición de gastarse una peseta por cada miembro de la familia, cuando hace falta el dinero para comprar pan...

Sumario del número de mayo

EL número 5 de nuestro SUPLEMENTO LITERARIO, correspondiente al mes de mayo, contiene los siguientes trabajos:

- Israel Ibérico (Nupcial en Salónica), por Felipe Alaiz; El Congreso de Microbiología de Roma (Fiesta científica en la Ciudad Eterna), por Félix Martí Ibáñez; Juan Valera (El poeta, el crítico y el novelista), por Fernando Valera; Los Desterrados (Lucius Annius Seneca), por Pedro Vallina; Poetas, por Alfonso Camín; Comentario a las «Nuevas Normas de Prosodia y Ortografía» de Dauflin y Exposiciones diversas.

La campaña de Gibraltar

MADRID. — El exembajador Arellano dió una conferencia sobre «La mujer española ante el problema de Gibraltar» y expresó la necesidad de interesar a las mujeres en este pleito porque a lo mejor «un mensaje espantado de millones de mujeres españolas a la noble y bella mujer que hoy rige los destinos del imperio británico, sería acaso mejor entendido que el frío lenguaje de las cancellerías». También cree Arellano que esto servirá para «salir al paso del argumento británico de que la reivindicación de Gibraltar es algo que en la opinión pública española apenas existe y que ha sido manejado artificialmente por una minoría partidista».

ANTOLOGIA

La soberbia

UNA poca de ventaja en riqueza, ciencia, hermosura, por unos de soberbia al hombre, y le crían y nacen al para volar, como a Icaro, y no falta un sol que luego le derrita la cera y desbarate las plumas falsas y mal pegadas y luego cae en el mar de los trabajos y desventuras que mismo se busca, como Icaro, por no querer ir por la región media del aire, y tomar el medio y no extremo de sus apetitos. La soberbia es una grande y pesada bestia que mata hombre, que sube en ella, cogiéndole debajo con su pesadumbre o por la gran caída de su altura. Los soberbios son como los altos lugares y cumbres de montes, los cuales son combatidos y heridos más de los aires y rayos que no los valles y lugares bajos. También es imprudencia la soberbia, porque si el soberbio mirase su origen y principio tan frívolo, y su entrada en este mundo con llanto y lágrimas, y la vida tan incierta, más ducha con los bienes que con los males, se reiría de soberbia. El olor de una pavesa muerta, o un Ag'ayo fingido, imaginado ser verdad, o torcerse el chapin de tu madre, pudiera hacer abortivo. Con una picadura de un soez animal, acabada tu soberbia. Favio, senador, con un pelo, sorbiente leche se ahogó. Tarquino Prisco, de una espina de un pe. Quinto Lecanio Bafo, de una puntura de aguja en el pulg. izquierdo, Emilio Lépidio, saliendo del dormitorio, tropezó en umbral y se cayó muerto. Gayo Aufidio, yendo al Senado, un tropezón se cayó muerto, y aun sin ocasión ninguna murieron otros. Los dos Césares, ambos, calzándose para salir casa. A Pompeyo, acabando de saludar a los dioses en el Capitolio. Cayó Servilio, estando en la plaza. Gayo Julio, médico alcoholizándose un ojo. Maulio Torcuato, cenando, cuando pedía una mantecosa. Lelio Durio, estando bebiendo, y otros infinitos que por evitar prolijidad los dejo, pues bastan los que en nuestros días hemos visto en Alcaraz caerse muertos sin ocasión ninguna, que no es menester nombrarlos, todos ricos y contentos, ninguno pobre, antes reyes y senadores, alegres y contentos con la vida felice o suave y cremento grande de bienes que les causa la muerte. Y así te aviso con este dicho: Te el mal de los bienes y ama el bien de los males (como sirena, que canta en tormenta y llora en bonanza porque llorrunta y espera lo contrario), y dejarás esa vana presunción estimación y soberbia, la cual es de reír en el hombre, o aun para poner paz entre las ranas y los ratones de Home no es bastante, ni aun para defenderse de otros más flag y viles animalejos que en este mundo nos persiguen y pue más que nosotros. Pues si miras al fin y salida de este mundo y cual te parará a la muerte, sólo te basta considerar que esa cabeza que ahora tienes llena de esa ventarada y vanidad a tres días después de muerto tendrás llena y hervirá de gusanos y de tu médula espinal se formará una culebra, como afirman los naturales, y considera tu fin y muerte más largamente en los libritos dichos. De manera, hombre, que si bien te conoces y has entendido tu naturaleza, ninguna razón tienes en tomar soberbias, pues en el crecer y vegetación eres ár del revés, y semejante a las plantas (especial la mitad de vida que duermes), y por ésa tu raíz (que es el cerebro), cual toma alimento, por el gusto, en la comprensión de la bo primer seno, y por atracción del segundo, que es el estómago creces y te aumentas, como las plantas por sus raíces. Y el sentir de la vida corpórea, bien has visto cuán semejante eres a los animales, y aun algunos te hacen ventaja, en vista en oído, en fuerzas, en ligereza. Y si en lo que eres hombre tienes tanta excelencia, divina y eterna, y sus partes, no fué hecha esa merced para soberbia.

SE DECRETA LA PRISION DE 5 DE LOS CONDENADOS EN EL PROCESO DE VITORIA

VITORIA. — El juez instructor del proceso de Vitoria por los huelgas del 51 ha admitido los recursos interpuestos contra las sentencias recientemente dictadas. Estos recursos habían sido interpuestos por el fiscal y por los condenados a las penas más graves.

LA MUSICA Y LOS CONTRIBUYENTES

BARCELONA (OPE). — Unas declaraciones hechas a la prensa por el director de la Orquesta Municipal, permiten recordarnos como a sucesor voluntario de don Juan Lamotte de Gignon — destituido y desterrado por los franquistas — que con prestigio indiscutible dirigió durante muchos años nuestra Banda Municipal, que daba conciertos interesantísimos y gratuitos. Ahora la Orquesta de maestros Tórr, cuyos méritos se reconocen también, no se deja oír sino pasando los aficionados por taquilla.

Pagamos para que existan, y funcionen, el cuerpo de bomberos, los barrenderos y otros servicios. Pero cuando nos vemos en el trance de tener que requerir el concurso de bomberos por haber incendiado en la buhardilla que habitamos a nadie se le obliga a pagar ni un céntimo por una prestación de servicios a la que tenemos derechos como contribuyentes.

Pero es que, además, concurre otro hecho que debe consignarse. Y es en bastante grado para hacer frente al costo de la vida. Y no todos los amantes de la buena música, están en disposición de gastarse una peseta por cada miembro de la familia, cuando hace falta el dinero para comprar pan...

Sumario del número de mayo

EL número 5 de nuestro SUPLEMENTO LITERARIO, correspondiente al mes de mayo, contiene los siguientes trabajos:

- Israel Ibérico (Nupcial en Salónica), por Felipe Alaiz; El Congreso de Microbiología de Roma (Fiesta científica en la Ciudad Eterna), por Félix Martí Ibáñez; Juan Valera (El poeta, el crítico y el novelista), por Fernando Valera; Los Desterrados (Lucius Annius Seneca), por Pedro Vallina; Poetas, por Alfonso Camín; Comentario a las «Nuevas Normas de Prosodia y Ortografía» de Dauflin y Exposiciones diversas.

La vida en el paraíso franquista

(Viene de la primera página.) cionado también con el mar, apellida Mula. Tomo nota. Y si algún día me entero que anda por mi desta vecindad, procuraré situarme a distancia prudencial. En evitación de que me alcance con alguna de esas efusiones.

BRIVE El sábado 1º de Mayo en la Sala de la Casa del Pueblo (F.O.) el grupo artístico de Brive pondrá en escena EL TENIENTE CURA LA REAL GANA L'ANTIGRIPPE Seguidamente, CANTO y POESIA

MANIFESTATION DE CONSCIENCE PROLETAIRE

Le Premier Mai

UNE DECLARATION du Secrétariat de la A.I.T.

DEPUIS le 1^{er} Mai 1886, 68 années ont amené des changements dans l'aspect des luttes que les travailleurs doivent soutenir pour l'émancipation de l'humanité.

Au XIX^e siècle, l'oppression prenait la forme d'une tyrannie directe et brutale du patronat, soutenu par l'Etat pour la sauvegarde de ses privilèges. En 1914, la majorité des travailleurs du globe ne connaît plus directement de « patron » ; et cependant, la situation du monde ne s'est pas améliorée. Les statistiques ne sont pas encore faites à ce point de vue, mais le « patron » Etat dirige un nombre toujours plus considérable de travailleurs, absorbés dans les entreprises étatisées ou nationalisées. Cette évolution devrait logiquement porter ces derniers à considérer l'Etat sous sa nouvelle caractéristique, mais une propagande habilement menée tend justement à la faire négliger.

L'évolution des rapports travail-employeur donne pleine raison à ceux qui défendent la doctrine et nos tactiques de combat, aux martyrs qui tombèrent à Chicago, proclamant leur opposition irréductible à la fois au patronat et à l'Etat, leur foi anarchiste, ne voulant pas, comme le faisaient les marxistes, le « patron » Etat et capital, l'Etat financier, dans le faux espoir de s'en emparer pour renverser le capital. L'expérience déjà longue et concluante leur donne pleine raison : toute aide ou collaboration quelle qu'elle soit, directe ou indirecte à l'Etat ne fait que fortifier ce dernier et aboutit finalement à un asservissement plus étroit du monde du travail.

Les « chevaliers » modernes de l'industrie et du commerce, grâce au pouvoir de la finance et des moyens nouveaux que procurent les applications des découvertes scientifiques, n'ont fait de l'Etat, à l'appareil technique qui assure le fonctionnement des groupes de pays et par des pactes une direction unique. Par la réglementation collective, l'Etat, qui combattait le capital pour se substituer à lui ou le soutenir, tend à asservir le travail. L'Etat aboutit à une domination encore plus effective que celle du capitalisme privé, de caractère totalitaire : elle est le couronnement du socialisme d'Etat.

Le socialisme d'Etat ou réformiste a changé la voie des travailleurs, qui était jusqu'à la fin du XIX^e siècle une lutte de minorités conscientes de vouloir obtenir pour les peuples de plus en plus de liberté et de bonheur. En se lançant à la conquête politique de l'Etat par la collaboration municipale, parlementaire, ou encore par une intelligence avec l'ennemi classiste du prolétariat, la finance, les partis politiques ont entraîné la majorité des travailleurs vers les solutions les plus faciles, vers les intermédiaires ouvrières ou politiques à direction marxiste. Ensemble, ils ont par cette voie révisé l'Etat ; le nationalisme, un moment affaibli par l'action de l'Association Internationale des Travailleurs, notre première Internationale, recrutée aujourd'hui des partisans aveuglés jusqu'au fanatisme parmi des travailleurs lésés par le faux internationalisme ; au nom du relèvement économique de l'Etat, communistes et socialistes n'ont pas craint d'asservir d'autres peuples. La contradiction flagrante est voilée à leurs yeux par ce but : sauver l'Etat. Cette politique ne peut se faire qu'avec l'aide d'une force armée, au point que les budgets de l'armée de terre et d'air, de la marine, de la police, ont entraînés l'ère du « sous-développement » de l'énergie produite par l'effort des travailleurs manuels et intellectuels.

L'absorption par l'Etat va encore plus loin. Lorsque le machinisme s'établissait il y a une centaine d'années dans les pays les plus évolués, l'ère du « sous-développement » était entrevue dans la splendeur d'un monde nouveau duquel seraient bannies l'injustice et l'inégalité sociale. Ces luttes de minorités conscientes dignifiaient autant les savants que les travailleurs ; divisés par leurs origines, ils étaient unis dans leurs efforts vers la recherche du bonheur pour tous. Mais au seuil de notre siècle machiniste, l'artifice de la politique a détruit cette unité naissante. S'il fut un temps où la science représentait un espoir pour vaincre les obstacles opposés à l'émancipation humaine, pour le malheur des opprimés de toute nature, la science s'est maintenant engagée dans des chemins qui mènent à la destruction de la vie.

Comment peut-il se faire que des savants qui sont à la pointe de la recherche thermo-nucléaire aient dirigé tous leurs efforts vers la destruction totale ? Comment des hommes de science, certains physiciens en particulier, ont-ils pu abandonner les traditions de la recherche pure pour s'appliquer à des découvertes à sens unique : la destruction, et se rendre ainsi complices des méthodes d'asservissement ?

Leur position provient sans nul doute de leur intégration idéologique et économique dans un système étatique ; ils en viennent à se consacrer entièrement à la défense nationale, même au prix d'une ruine totale des peuples et de leur liberté.

Il est grand temps de voir où mène cette exaltation de l'Etat. Les temps ont changé ? Oui, mais seulement dans le sens du développement jusqu'à leurs extrêmes limites de l'application de formules posées il y a une cinquantaine d'années. Dans ce monde où il semble que la conception de l'Etat Marxiste et l'asservissement de la pensée à sa sauvegarde, la voie de salut est de ne pas séparer les luttes économiques du développement et du raffermissement de la conscience humaine, prémisses posées par la Manifeste de 1848. Le Congrès de l'Association Internationale des Travailleurs déclara que cette association, ainsi que toutes les sociétés et individus y adhérant, reconnaîtront comme devant être la base de leur conduite envers tous les hommes la vérité, la justice, la concorde, sans distinction de couleur, de croyance ou de nationalité.

L'A.I.T. qui en est l'héritière spirituelle, est à présent le seul espoir du monde du travail. La preuve n'en est-elle pas dans nos buts et principes si étroitement liés à nos méthodes de lutte ? Aucune compromission avec le capitalisme n'aboutit jamais à un résultat opposé à celui qui est recherché. Aucune compromission non plus pour participer aux guerres, compromission présente partout ailleurs comme solution

SOLIDARIDAD OBRERA

Portavoz de la Confederación A.I.T. Nacional del Trabajo de España

ORGANE HEBDOMADAIRE DE LA C.N.T. D'ESPAGNE EN EXIL (X^e REGION)
JOURNAL AUTORISE PAR L'ARRETE MINISTERIEL DU 8 MARS 1943
Sireos a C. C. Paris 1801-11. A. GARCIA 24, Rue Sainte-Marthe. (PARIS X^e)

Humanisme et révolution

Le mot d'humanisme s'entend ici dans un sens plus large que celui de « retour philosophique et littéraire à l'antiquité classique » ; le mot humanisme résume ici l'esprit de la Renaissance, et signifie, en outre, par-dessus tout, le culte de l'homme pris comme base de toute conception esthétique et sociologique. L'humanisme se trouve substantiellement défini dans la célèbre formule de Tézzen : « Je suis homme ; rien d'humain ne m'est étranger ». Celui qui voit l'homme en tout homme, celui-là seul est un humaniste. L'industriel cupide qui dans l'ouvrier n'aperçoit que l'ouvrier, l'économiste qui dans le producteur ne conçoit que le producteur, le politique qui dans le citoyen n'apprécie que l'électeur, sont éloignés de toute conception humaniste de la vie sociale. Egalement éloignés de cette conception sont les révolutionnaires quand sur le plan des classes ils reproduisent ces généralisations arbitraires qui — sur le plan nationaliste — se nomment racisme et xénophobie.

L'anarchiste italien Camille Berneri écrit cette page au moment où s'ouvrait en Espagne la guerre civile de 1936-1939 — prélude tragique à la deuxième guerre mondiale qui fut le fruit sanglant du désastre espagnol. On sait que, jeune encore, et pourtant en lui les meilleures espérances de notre mouvement comme homme de pensée, de culture et d'action, Berneri en exil se consacra tout entier à la défense des libertés du peuple espagnol contre les ennemis avoués les fascistes, et les ennemis secrets les communistes ; il signala les erreurs de la « ministérielle », anima la centurie italienne devant Huesca, s'efforça de sauver tout ce qui pouvait être du « ministérielle », anima la centurie italienne devant Huesca, s'efforça de sauver tout ce qui pouvait être du « ministérielle », anima la centurie italienne devant Huesca, s'efforça de sauver tout ce qui pouvait être du « ministérielle ».

Le dictateur du prolétariat est une conception et une formule de l'impérialisme de classe, équivoque, absurde, contradictoire. Le prolétariat doit disparaître, non pas gouverner. Le prolétariat est le prolétariat parce que du berceau à la tombe, il est sous le poids de l'appartenance à la classe la plus pauvre, la moins instruite, la moins susceptible d'émancipation individuelle, la moins influente dans la vie politique, la plus exposée à une vieillesse prématurée et à une mort précoce. Racheté de ces injustices sociales, le prolétariat cesse d'être une classe en soi, parce que toutes les autres classes sont dépourvues de leurs privilèges. Que reste-t-il quand ceux-ci disparaissent ? Les inégalités humaines, celles qui font des gens des bruts et des sots, des beaux et des laids, des valides et des malades, des honnêtes et des malhonnêtes, des cultivés et des incultes, etc.

Le révolutionnaire humaniste est conscient du rôle que joue la classe ouvrière dans l'évolution ; et, comme cette classe est opprimée, exploitée et avilie, il est à ses côtés ; mais il n'a pas la naïveté d'attribuer à la bourgeoisie tous les vices et au prolétariat toutes les vertus. Il inclut la bourgeoisie au même titre que le prolétariat dans son rêve d'émancipation humaine. Comme l'écrivit Kropotkine : « En travaillant à abolir la division entre maîtres et esclaves, nous travaillons au bonheur des uns et des autres, et au bonheur de l'humanité ». L'émancipation sociale soustrait l'enfant pauvre à la rue et l'enfant riche à sa vie de fleur de serre ; elle arrache le jeune ouvrier à l'abrutissement du travail excessif, et le jeune privilégié à l'oisiveté et à l'ennui corrompé ; elle enlève la femme du peuple à une précoce vieillesse et à une fécondité de mère lapine, et la femme du monde aux fantaisies obsédantes qui remplissent sa vie et qui la conduisent vers la déchéance morale ou vers le suicide. Chaque classe a sa pathologie et chaque ambiance ses microbes virulents. Victime du manège de soins naturels, l'enfant pauvre tombe précocement dans la criminalité.

La théorie anarchiste a été élaborée par des penseurs d'origine sociale très diverses. Bakounine, Kropotkine, Caffero, Tchekessoff, Tarrida del Càrmol étaient issus de l'aristocratie ; Malatesta, Fabbri, Galleani, Landauer, Muhsam, viennent de la bourgeoisie moyenne ; d'autres, de Proudhon à Rocker, sont sortis de familles ouvrières.

Malgré cette variété d'extraction, l'anarchisme, dans tous les pays, s'est affirmé nettement et constamment solidaire du courant socialiste et prolétarien ; mais l'humanisme a trouvé droit de cité dans l'anarchisme — d'une part, comme préoccupation individualiste tendant à garantir le complet développement de chaque personnalité ; et de l'autre, comme préoccupation universaliste, admettant dans la marche à l'émancipation sociale, toutes les classes, toutes les sectes, en un mot toute l'humanité. Tous les hommes ont besoin d'être rachetés des autres et d'eux-mêmes. Le prolétariat a été, et est sera le facteur historique de cette émancipation universelle, mais il le sera d'autant mieux qu'il se refusera à ce qu'on l'enferme tout en le méprisant, à ce qu'on en fasse un Dieu et une bête, à ce qu'on lui pose sur la tête une couronne de carton-pâte en le flattant perfidement pour acquiescer ou pour conserver sur lui puissance et autorité.

Le secrétaire général de l'A.I.T., R. LAMBERT.

Un 1^{er} Mai d'autrefois

« La troupe gardera le fusil Lebel. Les hommes auront deux paquets de cartouches libres dans leurs cartouchières. Plusieurs régiments des garnisons avoisinantes seront rappelés à Paris. »

« Les manifestations sur la voie publique seront formellement interdites. Le moindre attroupement sera dispersé. »

(« Journal Officiel », 30 avril 1890.)

DEPUIS le début de l'année on en discutait avec passion. A l'auberge, au café, aux réunions de la Bourse du Travail, des débats tumultueux avaient opposé les « guesdistes » aux « possibilistes », les anarchistes aux « blanquistes ». Les « allemands » avaient décidé leur participation à la journée, les syndicalistes révolutionnaires faisaient des réserves, dénonçant son origine « politicienne ». Dans le tumulte, les contradictions, les injures, les exhortations, les militants battaient la route de subassement sur lequel les efforts de la classe ouvrière allaient dresser le 1^{er} Mai.

Un peu à l'écart, les ouvriers, rassemblés par grappes autour des zincs boudinés des bistrotiers de quartier, se renvoyaient les arguments que leurs chefs de file s'étaient jetés au visage au cours des meetings locaux. Les femmes, inquiètes, suivaient en silence les propos de leurs hommes. Le foyer familial retentissait encore du récit des horreurs de la Commune, des salaires de famine, de la difficulté de l'embauche, de la réprobation des « gens biens », de la misère qui s'était plaqée contre la classe ouvrière, l'enrobant comme une lèpre.

par M. JOYEUX

La réaction, inquiète, observait ce remue-ménage, excitait Constans, alors ministre de l'Intérieur, son homme à poigne, prête à exploiter toutes les divisions, à souder toutes les faiblesses, à rétribuer toutes les trahisons.

Déjà des socialistes nantis mettaient le frein. Jules Joffrin, conseiller municipal du 18^e, s'élevait, dans les colonnes du grand journal bourgeois « Le Temps », contre ce qu'il appelait une aventure vouée au « basculement ». Basly, le secrétaire réformiste du syndicat des mineurs, tonait dans le « Radical », journal du grand patronat nordiste, libéral par calcul, contre les anarchistes et les boulangistes, et autres gens habitués à pêcher en eau trouble.

Les « guesdistes » étaient décidés à l'action, les « blanquistes » suivaient. Tortelier, le propagandiste de la grève générale, emporta l'adhésion au mouvement de la majorité

des compagnons libertaires. A Paris, une commission fut créée. L'attitude de Constans et de ses sbires, ameutés par les orailles de la presse réactionnaire arrêtée, devait puissamment aider à l'unification des forces prolétariennes.

Une répression brutale s'abattit sur le mouvement ouvrier. Au début d'avril, Zévaux avait été poursuivi pour un article paru dans « L'Egalité » ; « Le Père Peinard » avait été saisi et l'Émile Pajuet condamné ; « Le Révolté » avait été perquisitionné et Charles Malato arrêté.

Une affiche fut placardée partout qui, entre autres, déclarait : « ... La journée de huit heures, c'est, avec huit heures de sommeil et huit heures de loisir, votre rentrée dans la vie des hommes... »

Le 30 avril, tous les militants anarchistes du mouvement ouvrier étaient arrêtés : Sébastien Faure, Tortelier, Louise Michel, Tennevin, étaient envoyés au Dépôt. Le sinistre Constans avait tranché pour les anarchistes encore incertains.

Un soleil radieux inondait la ville, baignant de sa chaleur les premiers pas de la journée glorieuse. La bourgeoisie se terre. Les rues ne sont sillonnées que par les militaires que Constans a sorti de leur naphtaline, et qui, tous « cingquants » au vent, font résonner le pavé de leurs talons rageurs.

En grand nombre les ouvriers ont déserté les usines. Certains ont déjà été licenciés. Par petits paquets ils se dirigent vers les permanences. La délégation qui doit porter à la Chambre des Députés la résolution rédigée à veille, répète une dernière fois son rôle. La matinée s'annonce calme. Les hommes se comptent, constatent les défaillances, soulignent de la voix et du geste les nouvelles qui se propagent avec rapidité.

La délégation ayant à sa tête la Fédération des Syndicats doit partir le rue Royale et traverser la place de la Concorde pour se rendre au Palais Bourbon. A midi, 100.000 travailleurs s'ébranlent et, par les faubourgs, se dirigent vers le lieu du rendez-vous.

A deux heures, les marches de l'église de la Madeleine sont noires de la foule se presse dans la rue Royale, débordent dans la rue du Faubourg-Saint-Honoré. La police charge, dégage la place de la Concorde. La foule reflue vers les grands boulevards où elle s'engouffre, pressée. Une forêt de drapeaux noirs ou rouges flotte au-dessus de la foule humaine. Par la grande porte, le 1^{er} Mai rentre dans l'histoire du mouvement ouvrier.

La manifestation se poursuivra toute l'après-midi et une partie de la nuit. Par instants, elle revêtira un caractère de violence insuflée. La cavalerie charge. Des femmes sont renversées des enfants piétinés, des hommes assommés à coups de plat de sabre sont traînés au poste de police, des policiers sont rossés...

Les soubresauts de la colère populaire agitent la ville, tard dans la nuit. Dans les faubourgs populaires, des dizaines de meetings s'improvisent où les orateurs exaltent la lutte, couverts par les chants révolutionnaires.

Dans Paris révolutionnaire, le 1^{er} Mai est né. C'était le 1^{er} Mai 1890.

Le directeur-gérant : F. GOMEZ
Société Parisienne d'Impressions 1, Rue Saullière - PARIS (IX^e)
Michel Ragon

L'émancipation des travailleurs doit être l'œuvre des travailleurs eux-mêmes.

BERLIN 1933 UNE BAGARRE

LE 1^{er} Mai 1933 trouve la classe ouvrière allemande sous la botte fasciste ; Hitler est parvenu à ses fins sans coup férir, avec une facilité et une rapidité inattendues. Il est au pouvoir depuis le 30 janvier, et les élections du 5 mars venant après l'incendie du Reichstag et la terreur qui suivit lui ont donné, pour ainsi dire, la consécration légale, dans le cadre même de la Constitution de Weimar.

Dans le monde entier cette catastrophe pèse lourdement sur la traditionnelle journée des travailleurs, pendant qu'Hitler, fidèle à sa tactique — qu'il confirmera plus tard à Hermann Rauschning — profane en quelque sorte le 1^{er} Mai comme il avait déjà profané le drapeau rouge. Il en fait par décret un jour de fête officielle sous le nom de « Journée nationale du Travail ». Favorisé par la capitulation des organisations syndicales, la division et l'impuissance des partis ouvriers, il transforme une journée libre, autonome et révolutionnaire de lutte de classe en une journée légale de collaboration de classe, en une parade obligatoire qui, au nom de la duperie « nationale-socialiste » et sous le signe de la « croix gammée », montre son vrai visage par la participation active des éléments les plus conservateurs (formation de « Casques d'Acier », déléguations de gardes blancs russes) comme par la réception officielle des deux chefs de l'industrie lourde allemande : Krupp et Roehling.

Chose incroyable : le bureau de l'Internationale Ouvrière Socialiste interprète cette annexion odieuse et ce travestissement grotesque du 1^{er} Mai comme la contrainte pour les nazis de « s'incliner, bien contre leur gré, en reconnaissant ce jour comme fête officielle, devant la résolution prise par l'Internationale Socialiste en 1889 ».

Et la Centrale Syndicale Allemande opine dans le même sens : « Nous nous félicitons de voir que de ce jour qui est le nôtre, le gouvernement ait fait une fête nationale légale. Le fait qu'Hitler annonce que le 1^{er} Mai servira à honorer le travail est d'une importance extraordinaire. En conséquence nous demandons à tous les membres de l'A.G.D.B. de participer activement à la célébration du 1^{er} Mai selon les directives gouvernementales. »

Jamais, même en pleine guerre de 1914-1918, au temps des Leigen et des Scheidemann, on n'avait assisté, de la part des dirigeants ouvriers, à pareille ruée à la servitude. Submergés par la marée montante, ahuris, apeurés, désespérés, ces hommes s'efforçaient de temporiser, de s'adapter, de pratiquer le « moindre mal » en gonflant par leur adhésion tardive la parodie de 1^{er} Mai imaginée par Hitler. Pourtant, même sans eux la parade s'annonçait formidable. Car Hitler, qui prenait au sérieux les cortèges massifs, utilisait toutes les ressources du pouvoir combinées aux effets de la terreur pour faire de ce 1^{er} Mai nazi, à Berlin, une manifestation monstre.

Dans les entreprises, sous la coupe des cellules nazies et des mouchards, on signifiait aux ouvriers qu'ils devaient faire pointer leurs cartes à Tempelhof, lieu de la parade, sous peine de congédiement. « Qui ne manifeste pas ne mange pas », devenait en quelque sorte le slogan du jour, et c'est en service commandé, à l'heure fixée sur le lieu du travail, que les ouvriers étaient tenus de se rendre.

Pour récompenser à sa façon le défilé des chefs syndicaux allemands, Hitler devait, le lendemain même, faire procéder à l'arrestation de cinquante d'entre eux, ainsi qu'à l'occupation des sièges d'organisations par les sections d'assaut et à la saisie des biens et des fonds ouvriers.

L'audace d'Hitler ne connaissait décidément plus de bornes d'autant qu'il jetait la confusion et le dégoût dans les rangs ouvriers en orchestrant la ratification entre son gouvernement et l'Union Soviétique des traités reconduits de Berlin et de Rapallo d'une part, et la signature au palais de Venise de l'accord commercial entre l'Italie mussolinienne et la Russie des Soviets.



Maurice Dammanget